

## AL FINAL DE LA ESCALERA

The changeling  
Peter Medak, 1980

### PARA ACÉRRIMOS DE LAS CASAS ENCANTADAS

A principios del siglo xx, un millonario, movido por intereses hereditarios, asesinó a su hijo enfermo ahogándolo en la bañera y lo sustituyó por un huérfano procedente de un hospicio (de ahí el título original, *the changeling*, el niño cambiado por otro). Varias décadas después, el hospiciano se ha convertido en un opulento senador y el muerto es un alma en pena que intenta desvelar la injusticia a todo el que se aloja en la casa donde fue asesinado. Durante años, las manifestaciones paranormales de Joseph (así se llama el niño muerto) sólo han conseguido espantar a los inquilinos, hasta que, al fin, llega John Russell, un compositor que también arrastra una tragedia familiar y, quizá por eso, en lugar de huir, se involucra en el asunto hasta aclararlo. Las consecuencias son terribles: el senador muere de un infarto y la mansión es devastada por las llamas.

Lo que más me llama la atención en esta historia tremebunda son las potencias del espíritu justiciero. De acuerdo a lo que este tipo de narración nos tiene acostumbrados, el campo de acción de un fantasma se ciñe al lugar donde yace su osamenta y alrededores. Sin embargo, el de Joseph puede recorrer kilómetros para ir a manifestarse en la mansión donde fue asesinado o para recuperar una pelota arrojada a un río por John Russell. Pero, si asombrosa es su capacidad para desplazarse en el espacio, no lo es menos su dominio de la materia, descomunal para destruir una mansión, sutil para conformar las partículas de hierro de una cinta magnetofónica de modo que su mensaje pueda ser audible por el oído humano, portento de ingeniería si se tiene en cuenta que el autor es un niño sin estudios.

La agudeza del crío contrasta con la torpeza del padre, que a fin de no dejar huellas de su crimen se llevó el cadáver muy lejos, lo metió en un pozo y construyó una casa encima. Tantas providencias para ir a olvidarse de lo más elemental: quitar del cuerpo desnudo la medalla delatora. Más o menos como Torrente cuando se deja el dni en el antro de los chinos. A uno le da la impresión de que Medak no iba mucho al cine. O no se enteraba. Sobrecogía de un modo más genuino la destrucción de Manderley por la Sra. Danvers (*Rebecca*, 1940); había más coherencia en la peripecia sobrenatural de Rose Marie (*La semilla del diablo*, 1968). Claro, que entre Hitchcock/Polanski y Peter Medak había la misma distancia que entre Daphne du Maurier/Ira Levin y Russell Ellis Hunter, escritor, autor de teatro y compositor que no había escrito nada para el cine antes de *The changeling* y no volvió a hacerlo después, lo que se agradece.

La escena más elogiada del film es aquella en que la pelota vuelve a casa para bajar las escaleras por segunda vez. ¿Alguien se imagina el viaje de la bola desde el río hasta la casa? Lo llaman terror psicológico. No sé por qué. La psicología tiene que ver con el conocimiento; la superstición incumbe a la parapsicología.

## TRIVIALIDADES

*Al final de la escalera* fue muy celebrada en Canadá, donde recibió el Premio Genie a la mejor película. Su prestigio se revalorizó cuando, veinte años después, Alejandro Amenábar la citó como inspiración para su película *Los otros*. George C. Scott y Trish Van Devere, pareja protagonista, eran matrimonio en la vida real.

## REPARTO

John Russell	George C. Scott
Claire Norman	Trish Van Devere
Senador Carmichael	Melvyn Douglas
Joanna Russell	Jean Marsh
Capitán DeWitt	John Colicos
Parapsicólogo	Barry Morse
Mrs. Norman	Madeleine Thornton-Sherwood
Leah Harmon	Helen Burns
Mrs. Grey	Frances Hyland
Minnie Huxley	Ruth Springford
Albert Harmon	Eric Christmas
Eva Lingstrom	Roberta Maxwell
Robert Lingstrom	Bernard Behrens
Sara Lingstrom	Sera Johnstone
Adam Lingstrom	Ada Earle
Eugene Carmichael	James B. Douglas
Guardia de seguridad	J. Kenneth Campbell
Mr. Tuttle	C.M. Gampel
Linda Grey	Janne Mortil
Secretaria	Anna Hagan
Joseph Carmichael	Voldi Way
Kathy Russell	Michelle Martin

## TÉCNICOS

Dirección	Peter Medak
Historia	Russell Hunter
Guion	William Gray
	Diana Maddox
Foto	John Coquillon
Música	Rick Wilkins
Edición	Lilla Pedersen
Dirección artística	Reuben Freed
Diseño de producción	Trevor Williams
Producción	Garth H. Drabinsky
	Joel B. Michaels
Prod. Ejecutivo	Mario Kassar
	Andrew G. Vajna